

EL AMARILLO SOL DE TUS CABELLOS LARGOS

Carla Zúñiga M.

PERSONAJES

ALMA

DESASOSIEGO

LA CARABINERA

LA ABUELA

DESAMPARO

ADORACIÓN

LA ABOGADA

LA ACTRIZ EMBARAZADA

EL TRAVESTI SIN CARA

LA GUAGUA

ESCENA 1: Soy un caballo perro y tengo el corazón roto.

El living de una casa. Es la tarde. Por la ventana entra la luz del sol y el sonido de niños ajenos jugando alegres en los jardines. Un travesti llamado Alma se encuentra de pie mirando por la ventana. Está sucio, todo moreteado y con sangre sobre sus ropas, como si un camión le hubiera pasado por encima. Al lado de él se encuentra su amigo travesti llamado Desasosiego. Éste último está enfurecido, no puede creer que siga habiendo travestis que piensen que en un mundo tan horrible como este, aún existe la remota posibilidad de ser realmente feliz.

DESASOSIEGO:

¿Dónde estuviste, travesti infame? ¿Dónde estuviste? Te buscamos por las calles como locas enfermas. Fuimos a la morgue, a los hospitales, corrimos por los parques. Imprimimos papeles donde aparecía tu foto esa en la que sales vestida de reina con una corona de espinas. Ofrecimos recompensa. Lloramos por ti. Fuimos a rezar a la iglesia y las monjas nos echaron a palos. Yo lloré. Entré a tu pieza, olí tu perfume de magnolias magnifloras y pensé que jamás iba a volver a verte. Te vi muerta en un canal. Sepultada viva. Colgada en un árbol. Flotando en un río. Degollada en un bosque. Partida por la mitad en las líneas del tren. La Desamparo está en la posta porque de tanto miedo de que tú no aparecieras le explotó el colon como explotan las papas cuando se ponen demasiado tiempo en el microondas. A la pobre Adoración de tanto terror de perder a su amiga le volvió el reflujo y se anda vomitando sola. ¿Dónde estabas? ¿Dónde estabas, travesti infeliz?

ALMA:

Estuve presa, Desasosiego.

DESASOSIEGO:

¿Presa? ¿Por qué?

ALMA:

Traté de matar a mi mamá.

DESASOSIEGO:

¿Trataste de matar a tu mamá?

ALMA:

Sí. Y a mi papá también. Y a mi hermano.

DESASOSIEGO:
¿Por qué?

ALMA:
Porque me lo robaron.

DESASOSIEGO:
¿Te lo robaron? ¿Cómo te lo robaron?

ALMA:
Vinieron acá a la casa con unos abogados y unos carabineros y me lo robaron.

DESASOSIEGO:
¿Cómo es posible? Él es tuyo...

ALMA:
Eso no parece importarle a nadie.

DESASOSIEGO:
¿Cómo trataste de matarlos?

ALMA:
Quise cortarles la cabeza con el hacha.

DESASOSIEGO:
¡Alma!

ALMA:
No iba a hacerlo de verdad. Sólo lo dije para asustarlos. Pero justo llegaron los carabineros y me metieron presa.

DESASOSIEGO:
¿Y cómo saliste? ¿Por qué no nos llamaste para ir a sacarte?

ALMA:
No me dejaron llamar a nadie.

DESASOSIEGO:
¿Entonces qué hiciste?

ALMA:
Me clavé el taco aguja en el estómago y cuando me llevaron al hospital porque me estaba desangrando, salté de la ambulancia en movimiento.

DESASOSIEGO:

¡Virgen santa, Alma! ¿Estás bien?

ALMA:

Sí. Yo misma me cosí la herida y me acomodé el hueso de la pierna que se me salió cuando salté de la ambulancia. Nada me duele más que estar sin él.

DESASOSIEGO:

¿Y él ahora está con ellos?

ALMA:

Sí. Está abajo. Cuando me escapé de la cárcel me vine corriendo para acá. Rompí su puerta con el mismo hacha con el que antes los había amenazado de cortarles la cabeza. Entréguenme lo que es mío, les dije. Homofóbicos culiados. O sino, ahora sí que los voy a matar.

DESASOSIEGO:

¿Y qué te dijeron ellos?

ALMA:

Mi madre me dijo: Ándate y no vuelvas. No te lo vamos a devolver. Él no puede estar con un perverso como tú. No puedo creer que hayas salido de mis entrañas. De haber sabido que iba a tener un payaso como tú, me habría sacado el útero y me lo habría comido. Ándate al circo, ridículo.

DESASOSIEGO:

¿Y tú qué hiciste?

ALMA:

Empecé a romper todo con el hacha. Completamente enloquecida caminé por las piezas hasta que escuché su llanto. Lo tenían en una habitación que estaba cerrada con llave. ¡Tráiganme la llave, ladrones, maricones culiados! Les grité con toda mi alma. ¡Nunca! Me dijeron ellos. Entonces mi madre llamó a los carabineros. Traté de abrir la puerta pero no pude. Escuché la sirena de la policía. Tuve que salir corriendo. Pero antes de eso quise irme de manera dramática.

DESASOSIEGO:

¿De manera dramática?

ALMA:

Sí. Pensé que sería bueno defecarme ahí en su alfombra. En ese living donde tantas veces fui discriminado. Donde mi padre me golpeó hasta

dejarme inconsciente. Donde mi madre lamentó tantas veces que yo no me hubiera ahorcado con el cordón umbilical al momento de nacer...

DESASOSIEGO:

¿Y?

ALMA:

Traté. Me bajé las pantys, me subí la falda y me puse en cuclillas. Pero no pude hacerlo con tanta gente mirándome, fue muy vergonzoso. Después intenté mearme, pero había ido hace poco y tampoco pude hacerlo. Se me ocurrió que tal vez podía vomitar, pero no había comido nada en días, hice algunas arcadas pero no salió nada. Nunca logras hacer nada bien, dijo mi madre, con ese desdén que siempre me ha dolido como un cáncer ramificado en el alma. Así que me hice un corte en la mano con el hacha y con sangre escribí sobre una de las paredes: "en esta casa le roban las guaguas a los travestis". Mi abuela lloraba.

DESASOSIEGO:

¿Tu abuela?

ALMA:

Sí. Ella es la única de mi familia que siempre me ha querido. Ella me regalaba sus vestidos a escondidas cuando yo era joven.

DESASOSIEGO:

¿Y? ¿Te dijo algo?

ALMA:

Solamente me tiró un beso con su mano. Estaba llorando. ~~Yo le devolví el beso.~~ Cuida a mi ángel, le grité de lejos. Y luego me fui. Fracasé. No pude recuperarlo.

DESASOSIEGO:

Alma, prométeme que no vas a ir para allá de nuevo. Tienes que hacer las cosas bien o lo vas a lamentar.

ALMA:

Voy a ir cuantas veces sea necesario.

DESASOSIEGO:

No vas a sacar nada, sólo vas a conseguir que te hieran, que te maten, que te humillen, que te hagan sufrir.

ALMA:

Es mi hijo. Voy a recuperarlo como sea.

DESASOSIEGO:

Amor mío, nadie va a aceptar que un travesti críe a un niño.

ALMA:

No necesito que nadie lo acepte. Yo lo acepto y con eso me basta.

DESASOSIEGO:

¿Te acuerdas del travesti Jesucristo? Al travesti Jesucristo le pegaron en la calle y casi lo mataron. Le dijimos al travesti que no hiciera nada, él intentó vengarse de las personas que le habían hecho eso y lo mataron. Lo crucificaron al medio de la plaza.

ALMA:

A mí no me van a crucificar...

DESASOSIEGO:

O el travesti Kennedy... que denunció que un grupo de militares se dedicaba a torturar travestis y de repente ¡Paf! Le disparan a la tonta mientras iba de lo más regia en el colectivo, saludando a las vecinas...

ALMA:

Nada de eso va a pasarme a mí...

DESASOSIEGO:

Lo mismo decía el travesti Caupolicán, y ya sabes cómo terminó eso.

ALMA:

Cuéntame todas las historias que quieras sobre travestis que murieron por luchar por sus derechos, yo no tengo miedo.

DESASOSIEGO:

Si algo llega a pasarte yo me muero.

ALMA:

Ya lo decidí, Desasosiego, voy a matarlos. Voy a matarlos a todos. Es la única manera de que esta pesadilla se acabe.

DESASOSIEGO:

Alma, cariño mío, luz de mis ojos, tú jamás serías capaz de matar a alguien.

ALMA:

A ellos sí, los odio, los odio con toda mi alma.

DESASOSIEGO:

¡Alma, guarda esa escopeta!

ALMA:

¡No!

DESASOSIEGO:

Un día de estos te van a matar. ¿Es eso lo que quieres? ¿Terminar muerta, con una bala en la cabeza por estúpida?

ALMA:

¡Que me maten! Que nos maten a todos. ¿Por qué te importa tanto morir, Desasosiego? ¿De qué vale la vida si no podemos vestirnos de mujer y tener hijos y que ellos nos digan mamá y que nosotras podamos ir a dejarlos al jardín y vestirlos de indio para el día de la raza? ¿De qué vale vivir si no podemos ser libres?

DESASOSIEGO:

¿De qué te va a servir ser libre cuando estés muerta, travesti tarado?

ALMA:

Al menos me moriré tranquila.

DESASOSIEGO:

Travesti estúpido.

ALMA:

Travesti cobarde.

DESASOSIEGO:

No me pidas ayuda para nada porque no voy a ayudarte.

ALMA:

¿De qué me sirve la ayuda de alguien que tiene tanto miedo de vivir que parece muerta en vida?

DESASOSIEGO:

¡No parezco muerta en vida!

ALMA:

Eso es exactamente lo que pareces. Hace cuánto tiempo que no te enamoras, que no sales a ninguna parte, vives acá encerrada, con miedo de que te peguen en la calle. Uno no se hace travesti para venir a encerrarse a la casa, uno se hace travesti para que lo vean las demás personas.

DESASOSIEGO:

Bueno, yo me hice travesti para encerrarme en la casa. Esa es mi vida, así es como yo soy feliz.

ALMA:

¿Así eres feliz, Desasosiego? Crees que no te he escuchado llorando sola en tu pieza, metiendo perros callejeros a la casa para que duerman contigo por la noche y así no sentirte tan sola.

DESASOSIEGO:

¿Qué tiene que meta perros callejeros a la casa? Son cariñosos y fáciles de abrazar.

ALMA:

Todo el día estás sentada mirando por la ventana, recordando cómo fue cuando fuiste joven, antes de que...

DESASOSIEGO:

¿Antes de que me mataran al Richard? ¿Eso es lo que ibas a decir? Dilo. Antes de que mataran al Richard frente a mis ojos.—Antes de que nos apuñalaran a los dos en la calle, y él se muriera entre mis brazos diciéndome que yo era el travesti más lindo que él había visto en la vida.

ALMA:

Desasosiego, lo que te pasó fue terrible, pero no es razón para vivir con miedo para siempre.

DESASOSIEGO:

Yo vivo como quiero. Tú vive loca, haciéndote la madre, exponiéndote a que te peguen, escapándote de la cárcel. Yo estoy feliz acá, con mis perros callejeros, mis garrapatas y mis pulgas. No necesito más compañía que esa.

ALMA:

Quiero matarlos.

DESASOSIEGO:

¡No, Alma! Si un travesti mata a sus propios padres, solo Dios sabe lo que te harían. Te fusilarían, te colgarían. ¿Y entonces qué harías? ¿Con quién se quedaría el Angelito?

Desde abajo suena el llanto de un niño.

ALMA:

Lo dejan llorar. Igual como lo hacían conmigo.

DESASOSIEGO:

Esto es una locura. Todo esto es una locura. Alma mía, escúchame, tienes que mantener la calma. Vamos a traerlo de vuelta.

ALMA:

¿Cómo?

DESASOSIEGO:

Contratemos un abogado...

ALMA:

He hablado con muchos abogados y nadie quiere ayudarme, todos dicen que es un caso perdido. **Agachándose, hablando hacia el suelo.**
Ángel... angelito mío... no llores... tu mamá está aquí...

DESASOSIEGO: **También agachándose.**

Angelito... soy yo... tu tía Desasosiego... ¿Te acuerdas de las canciones que te cantábamos con tu mamá?

ALMA Y DESASOSIEGO: **Cantando.**

Un día un caballo decidió hacerse perro / Todos los demás se rieron muy fuerte de él / El caballo aprendió a ladrar / El caballo aprendió a mover la cola / Tú no eres perro / Le decían todos / Soy lo que mi corazón dice que soy / Decía el caballo perro / Caballo perro / Perro caballo / Tienes derecho a ser feliz / Un día al pobrecito le pegaron en la calle y lo mandaron a la posta / El caballo perro perdió las esperanzas / Este no es un mundo donde se pueda ser libre / Este no es un mundo donde se pueda ser feliz / Tú no eres perro / Le decían todos / Soy lo que mi corazón dice que soy / Decía el caballo perro / Caballo perro / Perro caballo / Tienes derecho a ser feliz.

Golpean la puerta. Alma y Desasosiego temen lo peor. Se quedan quietas. Vuelven a golpear.

VOZ EN OFF DE LA CARABINERA:
¡Policía! ¡Abra la puerta!

DESASOSIEGO:
¡Dios mío, Alma!

ALMA:
Abre tú, dile que yo no vivo acá...

DESASOSIEGO:
¿Cómo se te ocurre? ¡No!

ALMA:
Desasosiego, te lo suplico...

VOZ EN OFF LA CARABINERA:
¡Señorita! ¡Abra la puerta! ¡La vi por la ventana!

ALMA:
Por lo que más quieras... me van a llevar detenida... y yo necesito ir a buscar a mi hijo...

DESASOSIEGO:
Está bien... anda a esconderte.

ALMA:
Gracias, Desasosiego... te amo.

Alma se va a esconder. Desasosiego, muy nerviosa, abre la puerta, La carabinera entra.

LA CARABINERA:
Muy buenas tardes, señorita. Me presento, soy la caba Soto.

DESASOSIEGO:
Buenas tardes.

LA CARABINERA:
¿Por qué no me abría la puerta?

DESASOSIEGO:
Estaba ocupada.

LA CARABINERA:
¿Ocupada?

DESASOSIEGO:
Sí.

LA CARABINERA:
¿Entonces podríamos decir que usted es mujer?

DESASOSIEGO:
¿Mujer? ¿Yo?

LA CARABINERA:
Sí...

DESASOSIEGO:
¿Por qué me lo pregunta?

LA CARABINERA:
¿Por qué cree usted que se lo pregunto?

DESASOSIEGO:
No lo sé.

LA CARABINERA:
Ando buscando a un travesti.

DESASOSIEGO:
Ah... en ese caso... por supuesto que soy mujer. Soy muy mujer. ¿Por qué?

LA CARABINERA:
Tiene la pera algo cuadrada. ¿Sus senos son falsos?

DESASOSIEGO:
No, son verdaderos.

LA CARABINERA:
Se ven algo tiesos. ¿Puedo tocarlos?

DESASOSIEGO:
¿Perdón? ¿Qué es lo que le pasa?

LA CARABINERA:

Lo que estoy tratando de preguntarle es... ¿Usted es travesti?

DESASOSIEGO:

Por supuesto que no. Me ofende su pregunta.

Desasosiego hace un mal movimiento y casi se le sale la peluca y una teta falsa. La carabinera no se da cuenta.

LA CARABINERA:

Ando buscando a un travesti que se escapó de la comisaría. ¿Lo ha visto?

DESASOSIEGO:

No, no lo he visto.

LA CARABINERA:

¿Cómo sabe que no lo ha visto?

DESASOSIEGO:

Porque no he visto a ningún travesti por acá.

LA CARABINERA:

Disculpe, señorita, pero en estos días no hay cómo reconocerlos. Andan todo mezclados. Con esta cosa del cambio de género está la tole tole. El otro día me mandaron a meter preso a un joven llamado Rodolfo. Usted asumirá que Rodolfo andaba con pantalones y bototos, con camisa, con sus amigos jugando al fútbol, comiéndose un asado, en una casa de putas. Pero no. Rodolfo andaba con vestido jugando a las muñecas con otros seres que jamás pude identificar qué eran. Mis compañeros carabineros se rieron de mí por haber permitido que Rodolfo se escapara. Al otro día algunos de mis compañeros llegaron a la comisaría con vestido a ver si yo los reconocía. Fue muy humillante. Una por ser mujer recibe estos tratos indignos por parte de los hombres. Pero yo voy a demostrarles a ellos que están muy equivocados. Que las mujeres estamos empoderadas y sabemos muy bien cómo identificar a un travesti de una mujer verdadera. Ahora, por favor, permítame verle los genitales.

DESASOSIEGO:

No, ¿Cómo se le ocurre?

LA CARABINERA:

Es la única manera de asegurarme en un cien por ciento.

DESASOSIEGO:

Lo siento, no voy a mostrarle mis genitales.

LA CARABINERA:

¿Por qué no? ¿Tiene algo que esconder?

DESASOSIEGO:

No. No tengo nada que esconder.

LA CARABINERA:

Entonces muéstreme la vagina.

DESASOSIEGO:

No.

LA CARABINERA:

Un pecho, que sea.

DESASOSIEGO:

¡No!

LA CARABINERA:

¿Anda con la regla?

DESASOSIEGO:

Sí.

LA CARABINERA:

¿Toalla higiénica o tampax?

DESASOSIEGO:

Tampax.

LA CARABINERA:

Sáqueselo y muéstremelo.

DESASOSIEGO:

¡No!

LA CARABINERA:

Por favor, se lo estoy pidiendo de mujer a mujer, no puedo permitir que los demás carabineros se rían de mí de nuevo por no saber diferenciar a un travesti de una mujer verdadera.

DESASOSIEGO:

¿Sabe qué? En el departamento 32 me pareció haber visto a dos travestis que viven juntos.

LA CARABINERA:

¿Las dos personas que viven en el departamento 32 son travestis? Creí que sólo eran mujeres muy masculinas.

DESASOSIEGO:

No, son travestis.

LA CARABINERA:

¿Está segura? ¿O usted es travesti y me está diciendo que otros son travestis para confundirme?

DESASOSIEGO:

Tal vez usted es travesti y usted está tratando de confundirme a mí.

LA CARABINERA:

Yo soy bien mujercita para mis cosas.

DESASOSIEGO:

Yo también.

LA CARABINERA:

Demuéstrelo.

DESASOSIEGO:

Mírame como camino como mujer. **Desasosiego camina exageradamente como mujer.** Mira como me siento tan femeninamente. **Desasosiego se sienta exageradamente como mujer.** Mira como mi cabellera de mujer se mueve de un lado para otro. **Desasosiego se suelta exageradamente su peinado y su peluca se suelta exageradamente reluciente.**

LA CARABINERA:

Vaya. Ahora sí que me ha convencido. Es imposible que un hombre realice esos movimientos tan femeninos. Está bien, señorita. Disculpe por la molestia. Iré al segundo piso a investigar a esos travestis que usted me dijo. Muchas gracias por la información.

DESASOSIEGO:

Hasta pronto mi caba.

La Carabinera sale. Alma sale de su escondite.

ALMA:
¿Se fue?

DESASOSIEGO:
Sí.

DESASOSIEGO:
Debo irme, amor. Tengo que ir a buscar a alguien. Ten cuidado, Alma. Si tú te mueres la vida ya no tendría ningún sentido. Eres mi familia.

Desasosiego sale. Desde la ventana aparece La Abuela. Es una anciana delgada y arrugada.

LA ABUELA: **Susurrando, como escondida.**
Alma... Alma...

ALMA:
¡Abuela!

LA ABUELA: **Entregándole un montón de risos rubios.**
Toma... mira lo que te traje...

ALMA:
Es su pelo... ¿Qué le pasó?

LA ABUELA:
Se lo cortaron.

ALMA:
Su pelo largo... sus cabellos dorados como los rayos del sol que yo tanto amaba peinar...

LA ABUELA:
Guárdalo...

ALMA:
¿Cómo está?

LA ABUELA:
No hace más que llorar... igual como llorabas tú cuando eras niño...

ALMA:
Abuela...

LA ABUELA:
Me tengo que ir...

ALMA:
¿Vas a volver?

LA ABUELA:
Sí... yo te voy a ayudar a recuperar a tu hijo... yo te voy a ayudar, mi amor... tengo que irme...

ALMA:
Abuela...

La Abuela sale. Alma observa el mechón de cabellos rubios que tiene en la mano.

ESCENA 2: Dos vasos y un pedazo de lana.

El mismo living. Los travestis Adoración y Desamparo conversan con Desasosiego.

ADORACIÓN:

A Desamparo. Yo voy a seguir hablando porque tú, travesti común, poca cosa y enfermo de enfermedades misteriosas y repugnantes, para mí no existes. **A Desasosiego.** Entonces yo venía caminando, y cuando llego a la plaza...

DESAMPARO:

No me hables así, travesti patético de cuerpo. Eres una víbora, eres un hipopótamo, una vaca, un chancho, un guatón culiado.

ADORACIÓN: **A Desamparo.**

Anoréxica, ándate a vomitar al baño.

DESAMPARO:

Esas son las bulímicas, vieja de mierda, las anoréxicas somos las que no comemos porque preferimos morirnos antes de parecernos a algo tan triste como tu triste existencia.

ADORACIÓN:

Tú no me culpes a mí por tu anorexia. Culpa a quien sea que te haya violado cuando chica porque alguien te debe haber violado cuando chica, sino no me explico que seas tan cagada de la cabeza y tan, pero tan maraca.

DESAMPARO:

Al menos alguien me quiso violar, guatón conchetumadre.

ADORACIÓN:

Guatona conchetumadre y esa boca llena de herpes que tienes te va a quedar donde mismo.

DESASOSIEGO:

¿Qué más pasó, travestis de mierda?

DESAMPARO:

Bueno, veníamos nosotras caminando por la plaza...

ADORACIÓN:

Pero cuenta de dónde veníamos, estúpida.

DESAMPARO:

Déjame contar a mí la historia, maricón que no tiene aceptado su cuerpo. Nosotras veníamos de la casa del travesti superfluo...

DESASOSIEGO:

¿Quién es el travesti superfluo?

DESAMPARO:

Ese travesti alto, al que le decimos travesti superfluo porque siempre anda hablando de los maquillajes y de las flores...

ADORACIÓN:

Eres tan peladora, pobre y triste weona, el travesti superfluo te dio casa cuando todas te discriminamos por loca...

DESAMPARO:

Todas las chiquillas le dicen así.

ADORACIÓN:

Deja de estigmatizar a los travestis... el travesti superfluo puede ser muy profundo... la otra vez estuvimos por horas hablando de la existencia humana, del sentido de la vida, de si habrá otro planeta del universo donde haya travestismo... cosas profundas, de las que tú jamás serías capaz de hablar porque apenas terminaste quinto básico.

DESAMPARO:

Mira traicionera y la pobre puta que te parió y que se partió por la mitad por haber tenido una guagua tan guatona. Yo en secreto te conté que no había terminado la básica. Además, cuéntame por favor de qué te sirvió a ti haber terminado cuarto medio si a lo único que te dedicas día y noche, día y noche, es a abrir tu hocico gigante y eterno como la propia maldad del mundo, para andar chupando pico.

DESASOSIEGO:

¿Por qué andan peleando tanto las travestis cochinas?

ADORACIÓN:

Lo que pasa es que por culpa de este travesti pasivo no he podido encontrar trabajo.

DESAMPARO:

¿Por culpa mía, ridícula? Por culpa de tu cara, maricon.

ADORACIÓN:

Esta va con zapatos con terraplén, con vestidos con lentejuelas y con el truco mal hecho. El día del pico me van a dar trabajo.

DESAMPARO:

Es que tienes que ser muy weona para pensar que te van a contratar de profesora de castellano en un colegio de monjas.

ADORACIÓN:

¡Se dice lenguaje, fea culiá, vieja como el hilo negro!

DESAMPARO:

Las pobres monjas cuando nos vieron llegar se pusieron a rezar el rosario como para exorcizarnos.

ADORACIÓN:

Si no hubiera sido por ti, las monjas jamás habrían sabido que yo era travesti, a mí siempre me han dicho que desde lejos parezco una mujer.

DESAMPARO:

¿¿Qué vas a parecer mujer tú, travesti feo con "f" de foca?? ¿Además para qué vas a buscar trabajo a un colegio católico, ridícula? En uno laico te van a mandar a la chucha y en uno católico te van a quemar en la hoguera.

ADORACIÓN:

Yo fui a ese colegio, le tengo cariño.

DESAMPARO:

No fuiste a ese colegio, travesti mentiroso. En primer lugar es de mujeres, en segundo lugar, es particular, y todo el mundo sabe que tú siempre has sido pobre. Tú fuiste al colegio de hombres que está al frente y que es, por lo demás, gratuito y ordinario, como tu propio cuerpo.

ADORACIÓN:

Bueno pero yo siempre me escapaba y me iba a jugar con las chiquillas del colegio de monjas, íbamos a misa...

DESAMPARO:

No me digas que quieres ir a misa.

ADORACIÓN:

¡Por supuesto que quiero ir a misa!

DESAMPARO:

¿Para qué vas a misa tú? Si Dios llega a existir te odia weona, o si no por qué otra razón dejó que te pegaras el chiste.

ADORACIÓN:

¡No me he pegado el chiste, conchetumadre!

DESAMPARO:

¡Te llevo a ver en misa y las agarro a patadas en el hocico a ti y a las monjas! A las monjas por homofóbicas y por lesbianas no asumidas, y a ti por ser bonita de cara pero patética de cuerpo.

ADORACIÓN:

¡Jamás te atreverías a tocar a una monja!

DESAMPARO:

¡Por mi peluca favorita te juro que me atrevo!

DESASOSIEGO:

Bueno, por favor, síganme contando qué más pasó con la Alma.

DESAMPARO:

Bueno. Veníamos nosotras de la casa del travesti profundo... travesti profundo le voy a decir...

ADORACIÓN:

Ya gracias.

DESAMPARO:

Veníamos de su casa porque en nuestra casa nos habían cortado el agua, y ella en su eterna bondad dijo que nos daba unos baldes con agua para poder lavarnos los cuerpos.

ADORACIÓN:

Cuando de repente, en la mitad de la plaza vemos a la Alma, echándose bencina con un bidón. Yo me morí, reviví y me volví a morir... **Señalando a Desamparo.** Ésta se puso pálida, y como es bulímica y siempre anda baja de glucosa, casi se desmaya.

DESAMPARO:

Corrimos hasta ella. Tenía un cartel que decía: soy un travesti y me voy a quemar a lo bonzo porque mis familiares homofóbicos me robaron a mi hijo. La palabra travesti estaba destacada con rojo.

ADORACIÓN:

Con naranjo, tonta, naranjo de fuego.

DESAMPARO:

Con rojo de sangre, mariconas.

ADORACIÓN:

Se quemó a lo bonzo, concha de tu madre, si se hubiera cortado el cuello y se hubiera desangrado las letras podrían haber sido rojas.

DESAMPARO:

Se nota tu mal gusto y tu primera lectura de todo, travesti canalla...

DESASOSIEGO:

Paren con su estupidez, travestis weones.

ADORACIÓN:

¡De repente y sin avisarnos se prendió fuego!

DESASOSIEGO:

¡Dios mío!

DESAMPARO:

Nosotras gritamos como locas. Pero la gente solamente se quedó mirando. Una vieja me preguntó que cómo se llamaba la obra de teatro que estaban presentando.

ADORACIÓN:

Por suerte que veníamos de recoger agua de la casa del travesti superfluo...

DESAMPARO:

Profundo.

ADORACIÓN:

... profundo, así que aprovechamos y le tiramos el agua encima a la pobre Alma que se estaba desvaneciendo como se desvanece poco a poco la vida frente a los ojos...

DESAMPARO:

Y resulta que cuando la apagamos la gente comenzó a aplaudir, y nos empezaron a dar plata a los tres y a preguntarnos que si éramos del taller de teatro de la municipalidad.

ADORACIÓN:

La Alma se puso a llorar. Dijo que no había nada más patético que un travesti quemándose a lo bonzo siendo apagado por otros dos travestis.

DESASOSIEGO:

Pobre Alma. Siento su dolor como si fuera el mío.

ADORACIÓN:

Es que a ese pequeño niño lo queremos como si fuera nuestro.

DESAMPARO:

Es el ángel guardián de nuestras alegrías...

ADORACIÓN:

No se te ocurra contarle lo que nos contaron los travestis copuchentos...

DESASOSIEGO:

¿Qué les contaron los travestis copuchentos?

DESAMPARO:

Unas primas de los travestis copuchentos conocen a la familia de la Alma, y nos dijeron que...

ADORACIÓN:

Cállate, es secreto.

DESASOSIEGO:

Pero a mí me pueden contar.

ADORACIÓN:

Si la Alma se llega a enterar, se va a morir...

Entra Alma. Viene muy sucia, como si hubiera pasado la noche en la posta por haber intentado fallidamente quemarse a lo bonzo en la plaza de la esquina. Desasosiego, al verla, le pega una cachetada.

DESASOSIEGO:

¿Así que trataste de quemarte a lo bonzo, estúpida? ¡Tonta! ¡Tonta! ¡Te podrías haber muerto!

Desasosiego la abraza eufóricamente.

DESASOSIEGO:

Sabes que si algo te pasa mi corazón se rompería en mil pedazos...

DESAMPARO:

Alma, cariño mío, tienes una cara terrible.

ALMA:

Hace días que no logro conciliar el sueño. Se me hace tan difícil dormir sin él.

Comienza a escucharse el llanto del niño desde abajo. Alma corre y se tira al suelo.

ADORACIÓN:

¿Ese es el niño?

ALMA: **A Adoración.**

Sí... **Al niño.** Amor, amor... no llores... firmamento de mi mundo...

DESAMPARO:

Burbujita celestial....

DESASOSIEGO:

Rey de los planetas...

ADORACIÓN:

Mermelada de frutilla...

ALMA:

No entiendo qué es lo que estoy haciendo mal... sufro y sufro y nadie parece darse cuenta... Nadie entiende mi dolor... todos me observan como si esto no estuviera pasando... como si no fuera la realidad... Estoy desesperada... Las noches se me hacen eternas y terribles, me despierto en mitad de la noche y me siento desolada... Mi niño... mi pobre niño... mi Ángel...

DESAMPARO:

¡Le cambiaron el nombre!

ADORACIÓN:

¡Cállate, travesti sanguchito de palta!

ALMA:

¿Qué?

ADORACIÓN:

Que ganas de tener una máquina del tiempo para ir a decirle a tu mamá que te aborte.

ALMA:

¿Qué nombre le pusieron?

DESAMPARO:

Querían ponerle un nombre masculino... le pusieron Mario...

ALMA:

¿Mario? Así se llama mi papá... pero él se llama Ángel... se llama Ángel de Jesús... Mi niño... mi amado niño... lo están cambiando... si se queda con ellos va a llegar un día en que ya no se va a acordar de mí...

ADORACIÓN: **A Desamparo.**

Tenías que abrir tu hocico, travesti horrendo.

DESAMPARO: **A Adoración.**

Cállate, guatona poca cosa, ella es mi amiga y merece saber la verdad.

ADORACIÓN:

¿Sabes qué? Vámonos, lo único que sabes hacer, travesti de patas cortas, es cagarla.

DESAMPARO:

No quiero irme, quiero quedarme acá, apoyando a la Alma.

ADORACIÓN:

Vámonos, que quiero ir a dejarle ropa a los pobres.

DESAMPARO:

¿Para qué le vas a ir a dejar ropa a los pobres?

ADORACIÓN:

Las monjas del colegio están haciendo una campaña para que los pobres no se mueran de frío durante el invierno.

DESAMPARO:

¿Y tú crees que por llevarle ropa a los pobres te va a desaparecer el pico, travesti energúmeno? Si ese es el problema que las monjas tienen contigo. El pico. No si eres buena o mala persona. Eso a las monjas no les interesa.

ADORACIÓN:

Ya vas a ver como me voy a ganar a esas monjas de mierda. Voy a terminar haciendo clases en ese colegio y ahí vas a quedar tú, maricona envidiosa.

DESAMPARO:

Ya, vamos, yo te acompaño. Me da una risa verte haciéndote la católica después de todos los condilomas que te has pegado por maraca.

ADORACIÓN:

¡Prefiero ir con el mismísimo diablo que contigo!

Adoración y Desamparo se agachan para despedirse del niño.

ADORACIÓN:

¡Hasta pronto mi celestino con manjar!

DESAMPARO: **También hablándole al niño.**

¡Chao, mi abejita reina del panal!

ADORACIÓN:

Mi pan de huevo.

DESAMPARO:

Mi final del arcoíris.

ALMA:

Hasta pronto, chiquillas.

Adoración y Desamparo salen.

DESASOSIEGO:

Alma...

ALMA:

¿Qué?

DESASOSIEGO:

Hay un travesti que te quiero presentar.

ALMA:

Por favor dime que no es el travesti sin cara.

DESASOSIEGO:
No es el travesti sin cara.

ALMA:
Menos mal.

DESASOSIEGO:
Mentira, sí es el travesti sin cara.

ALMA:
No necesito que me lo presentes, ya lo conozco, no quiero que venga...

DESASOSIEGO:
Ya está acá, Alma. Luz de luna, ¿Puedes venir?

Desde debajo de la mesa sale Luz de luna, un travesti musculoso que tiene un velo que cubre su cara.

ALMA:
¿Por qué estaba debajo de la mesa?

DESASOSIEGO:
Sabía que te ibas a oponer a que viniera así que le dije que entrara a escondidas...

EL TRAVESTI SIN CARA:
¡Hola, Almita mía de mi vida y de mi mndo entero!

ALMA:
Hola, Luz de luna.

EL TRAVESTI SIN CARA:
¿Dónde estás? No te veo.

DESASOSIEGO: **Sobreactuando.**
¿Por qué no puedes ver, Luz de Luna?

EL TRAVESTI SIN CARA:
Desde que me dispararon en la cara con na escopeta que no pedo ver.

DESASOSIEGO:
¿Escuchaste eso, Alma?

ALMA:
Sí, si yo ya sabía...

DESASOSIEGO:
Luz de luna, cuéntale a Alma por qué te dispararon en la cara con una escopeta.

ALMA:
No es necesario.

EL TRAVESTI SIN CARA: **Hablando en la dirección opuesta donde está Alma.**
Por impulsiva. Por atrevida. Por desquidada.

DESASOSIEGO:
¿Por qué, Luz de luna?

EL TRAVESTI SIN CARA:
N día me avisaron que mi amigo el travesti sensible estaba en el hospital. A mí se me rompió el corazón. Cando la vi casi me mero de dolor. Mi amiga estaba con varios huesos rotos. Con na cara de tristeza terrible.

DESASOSIEGO:
Qué terrible, Alma, ¿Escuchaste? **Al travesti sin cara.** ¿Qué más pasó?

EL TRAVESTI SIN CARA:
Fí donde los otros travestis. ¿Quién le hizo eso? Pregnté yo. Resulta que el travesti sensible era psicólogo. Y no de ss pacientes, al darse cuenta que s psicólogo era n travesti, había perdido la razón y le había dado na paliza, dejándolo en coma.

DESASOSIEGO:
¿Tú qué hiciste?

EL TRAVESTI SIN CARA:
Yo dije: A ese hombre lo voy a matar.

DESASOSIEGO:
¿Qué te dijeron los otros travestis?

EL TRAVESTI SIN CARA:
Que no lo hiciera, que era muy peligroso y que no serviría de nada.

DESASOSIEGO:
¿Y tú qué hiciste?

EL TRAVESTI SIN CARA:
No les hice caso.

DESASOSIEGO:
¿Y cómo resultaron las cosas?

EL TRAVESTI SIN CARA:
Terriblemente mal.

DESASOSIEGO:
¿Por qué?

EL TRAVESTI SIN CARA:
Llegué hasta s casa. Cando lo encontré le dije: T le pegaste a mi amigo el travesti sensible y vas a pagar por eso. Entonces empecé a pegarle. Le pegué y le pegué... hasta que de repente...

DESASOSIEGO:
¿Qué pasó?

EL TRAVESTI SIN CARA:
Llegaron ss amigos. Que al ver lo que había pasado me pegaron n escopetazo en la cara.

DESASOSIEGO:
¿Qué pasó, después?

ALMA:
Desasosiego, ya para...

EL TRAVESTI SIN CARA:
Todo salió mal. Mi amigo el travesti sensible mrió, a mí me metieron presa por dos años, a los hombres no les hicieron nada porque dijeron que actaron en defensa propia, tve que pagarles na indemnización de cinco millones de peso, yo quedé sin cara, y más encima quedé con este problema crónico de que no pedo... no pedo... no pedo...

DESASOSIEGO:
Luz de luna no puede pronunciar la letra u.

ALMA:

Sí, ya sé, Desasosiego.

EL TRAVESTI SIN CARA:

Jsto el escopetazo me sacó la parte del cerebro donde se bica la capacidad de decir esa letra. Yo ya no pedo decirla. Es irónico, porque mi nombre tiene esa vocal varias veces. Yo ya no pedo decir mi propio nombre. Ya no pedo decir quien soy.

ALMA:

Sí... en realidad es muy terrible, Luz de luna. Pero en este momento no estoy para estas cosas...

DESASOSIEGO:

¿Cómo era tu vida antes de que te pasara esto?

EL TRAVESTI SIN CARA:

Antes mi vida era normal. Yo tenía na cara. Na hermosa cara. Los demás travestis me envidiaban mi cara. Era delicada. Yo tenía los ojos Azles.

ALMA:

¿De qué color?

EL TRAVESTI SIN CARA:

Azles.

DESASOSIEGO:

Azules.

ALMA:

Ah, sí, disculpa.

DESASOSIEGO:

¿Te arrepientes de haber tratado de vengarte?

EL TRAVESTI SIN CARA:

Todos los días de mi vida.

ALMA:

¿De verdad piensas que te sentirías mejor si no hubieras hecho absolutamente nada?

EL TRAVESTI SIN CARA:

Lo creo fervientemente.

DESASOSIEGO:

¿Qué ha sido lo más terrible de todo esto?

ALMA:

Ya, para, Desasosiego.

EL TRAVESTI SIN CARA:

No poder contar mi historia. Cada vez que la cuento la gente se ríe. Cando estaba en la corte contando mi versión de los hechos todos se estaban riendo, hasta el juez, hasta mi propio abogado.

DESASOSIEGO:

¿Ves, Alma? Debes tener mucho cuidado.

ALMA:

Para, Desasosiego. Si escuché toda esta historia es por respeto a Luz de luna. Pero nada de lo que hagas va a hacer que yo cambie de opinión.

DESASOSIEGO:

¿Te daría lo mismo que te disparara un escopetazo en la cara? ¿O que te quedaras sin poder pronunciar la letra u?

ALMA:

No me importaría, Desasosiego, tú no entiendes. Yo por mi hijo dejaría que me pasara un camión por encima, que me amputaran las piernas, todo me daría lo mismo si mi hijo estuviera conmigo.

EL TRAVESTI SIN CARA:

Dele.

ALMA:

¿Qué?

EL TRAVESTI SIN CARA:

Dele. Que te peguen n escopetazo en la cara. Dele mcho. ¿Sabes? Nnca hago esto, pero te voy a mostrar cómo me quedó la cara...

DESASOSIEGO:

Sí, muéstrasela...

ALMA:

¡No, Luz de luna!

El travesti sin cara va a sacarse el velo pero justo suena el timbre.

ALMA:
¡Yo voy!

DESASOSIEGO:
No sabemos quién puede ser. Yo voy.

Desasosiego abre la puerta. Es La carabinera. Al verla, Desasosiego grita y cierra la puerta rápidamente. Alma, en su desesperación le saca el velo al travesti sin cara, el travesti sin cara en su propia desesperación, saca una peluca de su cartera y se la pone en la cara, o en lo que al menos queda de ella.

LA CARABINERA: **Desde fuera.**
¡Policía! ¡Ábrame la puerta inmediatamente! ¡Ya sé que su departamento está infectado de travestis!

Desasosiego abre.

LA CARABINERA:
Oiga usted, travesti. La pillé chanchita. O chanchito, no sé cómo se les dice a ustedes. Fui y allané el departamento del segundo piso, ese que usted me dijo. Pero resulta que no eran travestis. Eran dos lesbianas. Yo me confundí, dije, estos son los travestis que andaba buscando. Llamé a refuerzos. Y resulta que cuando ellos llegaron, les hice bajarse los pantalones. Y todas tenían vaginas. ¿Sabes cómo se rio de mí el cabo González? ¿El cabo Góngora? Les contaron a todos los demás carabineros en la comisaría. Mis compañeros consideran que yo soy altamente estúpida. La estúpida, me dicen. Mira, ahí viene la estúpida. Así me dicen. Al otro día llegaron todos los carabineros con vaginas falsas para molestarme. Nuevamente soy el hazmerreír del retén. He tenido que almorzar sola. Las otras mujeres tampoco han querido almorzar conmigo porque dicen que soy una vergüenza para su género. Así que ahora, todos los travestis de mierda, a bajarse los pantalones.

DESASOSIEGO:
No vamos a bajarnos los pantalones.

LA CARABINERA:
¿Por qué no?

DESASOSIEGO:
Porque somos damas. Y las damas no muestran sus genitales así como así. ¿Acaso usted se bajaría los pantalones en frente de extraños?

LA CARABINERA: **Bajándose los pantalones.**

Si eso es lo que tengo que hacer para lograr que ustedes me muestren la vagina...

DESASOSIEGO:

¡Esos travestis la engañaron, mi caba!

LA CARABINERA:

¿Cómo es eso?

DESASOSIEGO:

Esas personas tenían vaginas. Pero eran operadas.

LA CARABINERA:

¿Hay operaciones de vaginas? ¿Es eso afirmativo?

DESASOSIEGO:

Afirmativo. Claro que hay. Está muy de moda.

LA CARABINERA:

¿Hombres que operan sus penes y los transforman en vaginas? Suena de ciencia ficción.

DESASOSIEGO:

Pues es la realidad.

LA CARABINERA:

Estamos realmente en el futuro. ¿Entonces usted sigue creyendo que el travesti que ando buscando vive en el segundo piso?

DESASOSIEGO:

Por supuesto. Nosotros no frecuentamos travestis. Nunca lo hemos hecho y nunca lo haremos.

Tocan el timbre. Son Adoración y Desamparo que vienen muy travestis.

ADORACIÓN Y DESAMPARO: **Con mucha voz de travesti.**

¡Hola, mi niña!

Desasosiego les cierra la puerta en la cara.

LA CARABINERA:

¿Quiénes eran?

DESASOSIEGO:
Los canutos.

DESAMPARO: **Desde afuera.**
¡Abre weona que se me quedó la peluca!

ADORACIÓN:
¡Y a mí se me quedó una teta en el baño, maricon!

DESASOSIEGO: **A Desamparo.**
¡Váyanse! ¡Váyanse!

ADORACIÓN: **Desde afuera.**
¡Maleducada! ¡Mala!

LA CARABINERA:
Odio a los canutos. Los odio. Si dispararles no estuviera prohibido por la ley ya les habría disparado a todos. Bueno, me retiro. Iré a investigar esto de las operaciones de sexo. Yo creí que las personas del segundo piso eran lesbianas. Dos mujeres haciendo el amor. ¿Se imaginan? ¿Ustedes alguna vez lo han hecho? Qué asco. Me dan ganas de vomitar. Guácala. Hasta pronto.

La Carabinera sale. Alma le devuelve el velo al Travesti sin cara.

EL TRAVESTI SIN CARA:
Beno, ¿En qué estábamos?

DESASOSIEGO:
Tú le ibas a mostrar lo que te quedó de cara a Alma, para que le tome el peso a la situación...

ALMA:
Chiquillas, muchas gracias por querer ayudarme, pero no necesito su ayuda, ya va a llegar la abogada y necesito estar sola.

DESASOSIEGO:
Está bien, Alma, pero piensa en lo que te contó Luz de Luna.

ALMA:
Hasta pronto.

DESASOSIEGO:

Ya, vamos Luz de Luna... no te metas de nuevo debajo de la mesa, vámonos por la puerta...

El travesti sin cara choca con la puerta. Alma no se da cuenta, está sentada en el suelo hablándole al niño.

EL TRAVESTI SIN CARA:

Si yo tuviera ojos no habría chocado contra la pared...

ALMA:

¿Amor? ¿Ya dejaste de llorar? ¿Ángel mío? ¿Rollito de canela?

DESASOSIEGO:

Ya, vamos, Luz de Luna, Alma no te está escuchando.

El travesti sin cara y Desasosiego salen. Vuelven a sonar los sollozos del niño. Alma intenta calmarlo. Suena la puerta. Alma va a abrir. Es La abogada.

LA ABOGADA:

Muy buenas tardes. Soy su abogada. Abogada Jennifer, a sus órdenes.

ALMA:

La estaba esperando... necesito de su ayuda urgente, estoy completamente desesperada...

LA ABOGADA:

Mire, yo a usted le voy a ayudarle en todo lo que se pueda. Hizo muy bien en llamarme. Hay muchos abogados que se niegan rotundamente a atender a los travestis. Pero yo no. Yo no soy así. Yo soy la mejor abogada que usted podría haber contratado. Discúlpeme, por favor, que esté tan sopeada, debe ser la calor. ¿Dónde me puedo ganar?

ALMA:

Siéntese por acá.

LA ABOGADA:

Gracias. Cuéntemelo todo. Necesito saber hasta el último detalle para que el abogado de su familia no nos pille vuelando bajo.

ALMA:

Mis familiares me quitaron a mi hijo de un año, por ser travesti.

LA ABOGADA:

Perdóneme la ignorancia, ¿Pero cómo exactamente tienen hijos los travestis? Debo manejar esta información cuando el juez me lo pregunte. ¿Está bien dicho así? ¿Travesti?

ALMA:

Sí...

LA ABOGADA:

¿Con b alta?

ALMA:

No. V corta. Tenemos hijos como todas las personas.

LA ABOGADA:

No se lo puedo creérselo.

ALMA:

Sí.

LA ABOGADA:

¿Y cómo es eso?

ALMA:

Yo siempre quise tener hijos. Un día le dije a una amiga que tuviéramos uno y ella aceptó.

LA ABOGADA:

¿Y ella dónde está ahora?

ALMA:

En su casa.

LA ABOGADA:

¿Haciendo qué?

ALMA:

No lo sé.

LA ABOGADA:

¿Ella no cría a la criatura con usted?

ALMA:

No.

LA ABOGADA:

¿Por qué no?

ALMA:

Porque no quiere.

LA ABOGADA:

¿Cómo no quiere?

ALMA:

Sólo lo hizo para ayudarme a mí, ella nunca quiso ser madre.

LA ABOGADA:

¿Por qué no?

ALMA:

Porque no.

LA ABOGADA:

¿Y su instinto maternal?

ALMA:

¿Cuál?

LA ABOGADA:

El que tenemos todas las mujeres. Si la jueza es mujer, nos va a hacer esta pregunta.

ALMA:

Ella no lo tenía.

LA ABOGADA:

¿Pero ella es travesti? Acláremelo bien, para que no haigan dudas.

ALMA:

No. Si fuera travesti no habría podido haber quedado embarazada.

LA ABOGADA:

¿Por qué no?

ALMA:

Porque los travestis no tienen útero.

LA ABOGADA:
¿Por qué no tienen útero?

ALMA:
Porque... somos hombres.

LA ABOGADA:
No me diga.

ALMA:
Sí...

LA ABOGADA:
Ese es el trasfondo de todo... ya entiendo... ya sé desde qué ángulo podremos mirar este caso... Ahora que me lo aclara, mi padrino era medio travesti.

ALMA:
Ya.

LA ABOGADA:
Él trabajaba allá en el campo y a veces se ponía farda y sostén mientras secaba a los animales con la toballa.

ALMA:
Qué bueno.

LA ABOGADA:
¿Y la mamá de la criatura qué es?

ALMA:
¿Cómo qué es?

LA ABOGADA:
¿Qué es? Si no es madre, ¿Qué es?

ALMA:
No sé... ¿Persona?

LA ABOGADA:
¿Qué clase de persona?

ALMA:
Una persona... normal...

LA ABOGADA:

Ya veo. ¿Y cómo se llama la criatura?

ALMA:

Ángel.

LA ABOGADA:

Qué nombre más precioso.

ALMA:

Gracias.

LA ABOGADA:

¿Usted se lo colocó?

ALMA:

Sí.

LA ABOGADA:

¿Qué hacían en su día a día?

ALMA:

Jugábamos toda la mañana. Yo le enseñaba sobre la normalidad del travestismo. Travestíamos distintas cosas de la casa. Como el azucarero por ejemplo, que ahora es florero. O el basurero es donde guardamos las galletas. A un loro que teníamos lo vestíamos de perro.

LA ABOGADA:

Cuénteme qué pasó el día en que se llevaron al niño.

ALMA:

Me habían mandado avisos diciéndome que tenía que ir al juzgado pero yo nunca fui. Hasta que un día llegaron mis padres con los carabineros. Me mostraron una orden judicial que decía que se podían llevar al niño. Fue terrible. Me lo quitaron de los brazos. No hubo nada que yo pudiera hacer.

LA ABOGADA:

¿La rempujaron?

ALMA:

¿Qué?

LA ABOGADA:

Que si la rempujaron o la agredieron de alguna manera.

ALMA:

Ah, sí... me botaron, me caí así, hacia atrás.

LA ABOGADA:

Ah, se cayó de esparda.

ALMA:

Sí.

LA ABOGADA:

¿Cómo es su relación con su familia?

ALMA:

Pésima.

LA ABOGADA:

¿Por qué?

ALMA:

Desde que ellos supieron que yo era travesti que me echaron de la casa. Yo tenía catorce años. Desde entonces tuve que trabajar y mantenerme solo.

LA ABOGADA:

¿Por qué entonces viven en el mismo edificio? Es confuso.

ALMA:

Cuando me echaron del departamento me enojé mucho, me sentí traicionada. Entonces junté dinero y arrendé este departamento, arriba del de ellos. Para que me vieran todos los días salir de mi casa con tacos, vestido, peluca y maquillaje. A veces nos encontramos en el ascensor. Ni siquiera me saludan. Respiran agitados, molestos.

LA ABOGADA:

¿Y así se enteraron que usted tenía un hijo?

ALMA:

Sí. Pero yo no pensé que una cosa como esta podría pasar...

LA ABOGADA:

¿Usted cree que ellos tengan la facultad de criar a su hijo?

ALMA:

No, ellos son personas violentas, llenas de odio... Lo dejan llorar. Dejan al niño llorando durante horas. Incluso algunas veces... he escuchado que ellos le han pegado... han golpeado el rostro de mi pobre niño... imagino sus ojos grandes, asustados... él acá nunca conoció el dolor ni la tristeza... pero con ellos está sufriendo lo mismo que sufrí yo... y yo siempre fui un niño tan triste... ¿Alguna vez ha mirado a un niño a los ojos y ha adivinado en ellos su dolor?

LA ABOGADA:

¿Cuántos abogados tiene su familia?

ALMA:

Tres.

LA ABOGADA:

¿Tres? Chuata. Bueno, no dentremos a preocuparnos todavía. Mañana partimos trabajando, nos dieron audiencia para la próxima semana. ¿Sabe? Me telefonaron de la TV.

ALMA:

¿Ah?

LA ABOGADA:

De la televisión. Me preguntaron por su caso. Prepárese, esto puede volverse muy mediático. Pero no se preocupe. La gente va a estar con losotras. Mañana vendré temprano para que empecemos a trabajar de inmediato.

ALMA:

Muchísimas gracias.

LA ABOGADA:

¿Sabe? Lo único que le puedo recomendarle por ahora. Es que empiece a vestirse de hombre.

ALMA:

¿Qué?

LA ABOGADA:

De hombre, de macho, de varón. Todo esto del travestismo confunde a la gente. Y no queremos que el jurado se confunda. Ni yo misma entiendo muy bien el tema. ¿Me sigue?

ALMA:
No estoy muy segura...

LA ABOGADA:
Mire, para ganar un caso, hay que hacer cosas como éstas. Yo misma vengo de un hogar muy humilde, fui a un colegio pésimo. Pero yo logro que no me le note, por el trabajo, ¿Entiende?

ALMA:
Sí.

LA ABOGADA:
Lo mismo debería hacer usted. Mire, emprésteme la peluca, emprésteme los tacos, empréstemelos...

Alma comienza de a poco a sacarse su ropa de travesti.

LA ABOGADA:
Ahí se ve bien. Así sí que vamos a conseguir que los jueces nos tomen en cuenta. Hasta mañana, señorita Alma. Chabela.

La abogada sale pero vuelve a entrar.

LA ABOGADA:
Perdóneme, me le quedó la chomba. Ahora sí. Hasta pronto.

La abogada sale. El niño comienza a llorar nuevamente. Alma se vuelve a tirar en el piso.

ALMA:
Amor... amor...

El niño sigue llorando cada vez más fuerte. De pronto, por la ventana aparece La Abuela.

LA ABUELA:
¿Alma? ¿Qué te pasó? ¿Por qué estás vestida así?

ALMA:
Es para poder recuperar al niño...

LA ABUELA:
No, tonta, no puedes dejar de ser quien realmente eres... toma...

La Abuela se saca su vestido y se lo pone a Alma. La Abuela queda en enaguas.

ALMA:
Gracias, abuela.

LA ABUELA: **Pasándole un vaso con una lana pegada al fondo, como un teléfono.**
Toma...

ALMA:
¿Qué es esto?

LA ABUELA:
Háblale...

ALMA: **Hablándole al vaso con la lana.**
Amor... amor soy yo... tu mamá Alma... mamá... ma... má...

El niño comienza a reírse, su risa suena desde el vaso.

ALMA:
Te extraño tanto. Desde que tú ya no estás que yo no puedo dormir. Ya no tengo con quién comer galletas desde el basurero. Ya no tengo con quién cantar por las mañanas...

El niño le responde con balbuceos.

ALMA:
¿Quieres que te cante una canción?

El niño vuelve a reírse y a responder con más balbuceos. Alma se acuesta en el suelo, con el vaso con la lana en la mano.

ALMA: **Cantando.**
El caballo perro un día tuvo un hijo / Tuvo un pequeño perro / O tal vez un pequeño caballo / Él iba a dejar que su propio hijo decidiera / Él lo único que quería era que su hijo fuera feliz...

Alma no puede seguir cantando porque se ha quedado profundamente dormida. La respiración del niño durmiendo también se escucha desde el vaso. La Abuela los mira felices. Toma una manta del sillón y tapa a Alma en el suelo. La Abuela camina hacia la ventana, le tira un beso con su mano a Alma y

luego sale. Alma sueña que el niño aparece por la ventana y viene a verla disfrazado de ángel.

LA GUAGUA:
Ya estoy aquí...

ALMA:
Amor mío, flora y fauna de mi existir, dime mamá.

LA GUAGUA:
No puedo. Aún no sé.

ALMA:
¿Crees que vamos a volver a vernos?

LA GUAGUA:
Nos estamos viendo ahora.

ALMA:
Sí, pero este un sueño.

LA GUAGUA:
No es un sueño.

ALMA:
Sí lo es.

LA GUAGUA:
¿Cómo lo sabes?

ALMA:
Porque tú no hablas.

LA GUAGUA:
¿Qué vamos a travestir hoy día?

ALMA:
¿Qué te gustaría travestir a ti?

LA GUAGUA:
A mí mismo.

ALMA:
¿Y de qué quieres travestirte?

LA GUAGUA:
Del sol.

ALMA:
Ya eres el sol, dulzura de los mares.

LA GUAGUA:
Toma, te hice este dibujo.

La Guagua le entrega a Alma un dibujo hermoso de ellos dos.

ALMA:
¿Esto lo hiciste tú?

LA GUAGUA:
Sí...

ALMA:
¿Cuándo volveremos a estar juntos?

LA GUAGUA:
No lo sé.

ALMA:
Voy a recuperarte...

LA GUAGUA:
Tengo que irme.

ALMA:
No, no te vayas, no me dejes...

LA GUAGUA:
Te amo...

ALMA:
Mamá... dime mamá...

LA GUAGUA:
No puedo aún no sé hablar...

ALMA:
Pero estás hablando ahora...

LA GUAGUA:

Pero esto no es más que un sueño...

ESCENA 3: Las lágrimas del ángel.

El mismo living. Adoración, Desamparo y Alma conversan. Alma está vestida de hombre.

ADORACIÓN:

En el matinal estaban hablando del niño. Decían que gracias a Dios existía tu familia, que lo estaban salvando de las manos del mal. Que los travestis éramos todos depravados, promiscuos, degenerados.

DESAMPARO:

Lo mismo deben opinar esas monjas re culiadas de las que andas tan amiga.

ADORACIÓN:

Ya te dijo que ando amiga de las monjas para que me dejen hacer clases en su colegio.

DESAMPARO:

Nunca te van a dejar. Si se juntan contigo es porque deben sentir que están más cerca del diablo y eso les debe gustar a las satánicas culiadas. Ya te dije ya que les voy a sacar la chucha.

ADORACIÓN:

Sobre mi cadaver muerto, maraca.

ALMA:

¿Entonces la gente apoya a mi familia? Dios mío...

ALMA:

¿A qué hora va a llegar tu prima, Desamparo?

DESAMPARO:

No, si ya viene, lo que pasa es que es impuntual, como todas las actrices. Se cree diva la maricon, y nadie la conoce, ¿Tú crees que alguna vez ha salido en alguna teleserie? ¿En algún comercial? Ni de extra ha salido, si es una pobre weona. Y ahora preñada, menos la llaman a la pobrecita. Excelente actriz, sí.

Tocan la puerta.

DESAMPARO:

¡Debe ser ella!

Alma va a abrir. Es la Actriz embarazada.

ALMA:

Hola.

ACTRIZ EMBARAZADA:

Hola, buenas tardes.

DESAMPARO:

¡Para variar llegaste tarde weona! Ya, pasa, pasa. ¿Para qué trajiste ese bolso?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Acá traigo mis vestuarios.

DESAMPARO:

¿Para qué trajiste tus vestuarios?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Dijiste que me ibas a contratar para una obra de teatro.

ALMA:

No, no es una obra de teatro, es la realidad.

DESAMPARO:

Te dije que tenías que actuar, estúpida, no te dije que era una obra de teatro.

ACTRIZ EMBARAZADA:

¿Y de qué tengo que actuar?

DESAMPARO:

Tienes que hacer como que eres polola de ella.

ACTRIZ EMBARAZADA:

¿Cómo de ella? Si él es hombre.

ADORACIÓN:

No, tarada, ella es un travesti. Lo que pasa es que está actuando de hombre. Tú eres del teatro, deberías saber que ella está actuando.

ACTRIZ EMBARAZADA:

Ah, ya. ¿Y qué tengo que hacer?

ALMA:
Tenemos que fingir.

ACTRIZ EMBARAZADA:
¿Fingir?

ALMA:
Sí. Tomarnos de la mano, darnos besos, esas cosas.

ACTRIZ EMBARAZADA:
¿Por cuánto tiempo?

DESAMPARO:
¿Por qué? ¿Tienes cosas más importantes que hacer? Si tú estás cesante.

ACTRIZ EMBARAZADA:
Es que pronto tengo que tener a mi hijo.

ALMA:
Mañana es el juicio.

ACTRIZ EMBARAZADA:
¿El juicio? ¿Qué juicio?

DESAMPARO:
El juicio pues tonta, si te dije por teléfono.

ADORACIÓN:
Oye, niñita, tan estúpida que eres.

ALMA:
Mañana debes testificar en una audiencia que eres mi polola.

ACTRIZ EMBARAZADA:
Ah, está bien. ¿Y qué tengo que decir?

ALMA:
Que llevamos un año pololeando. Y que yo era travesti antes pero que ahora soy un macho recio muy normal.

ADORACIÓN:
Di que te pega, para que sea más creíble.

DESAMPARO:
Y que se tira chanchos.

ACTRIZ EMBARAZADA:
Pero yo soy lesbiana.

DESAMPARO:
¿Cómo vas a ser lesbiana si estás embarazada, estúpida?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Es que me violaron.

Silencio incómodo.

DESAMPARO:
Chuta, prima, lo siento, no sabía.

ALMA:
Lo siento.

ACTRIZ EMBARAZADA:
No, si no importa. Pero nadie me va a creer que estoy pololeando con un hombre.

ADORACIÓN:
Sube una foto a tus redes sociales donde salgan dándose un beso. Dense un beso.

La actriz embarazada y Alma se dan un beso. Desamparo toma la foto.

DESAMPARO:
No se ve creíble.

ADORACIÓN:
Póngase en situación.

DESAMPARO:
Sonrían, que parece foto de funeral.

ADORACIÓN:
Niña, mira a la cámara... ¡Abrazalo! ¡Abraza a tu hombre! ¡No te creo nada!

DESAMPARO:

Ya, ahí sí. Ahora llama a alguien y cuéntale que estás pololeando con él.

ACTRIZ EMBARAZADA:

¿Ahora?

ALMA:

Sí, ahora por favor.

ACTRIZ EMBARAZADA: **Sacando su celular y llamando a alguien.**

¿Aló? Abuela, sé que no me ha preguntado, pero quería contarle que ya no soy lesbiana y que estoy pololeando con un hombre que antes era travesti. Sí. Pero es muy masculino. Le gustan las mujeres. Es muy heterosexual. Y yo también. Sí. Me pega. Se tira chanchos. Ya. Eso quería decirle. Cuénteles a sus amigas del club de adultos mayores. Chao.

ALMA:

¿Qué te dijo?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Parece que mi abuela no sabe muy bien qué es un travesti y se confundió con un mapuche porque me preguntó si mi travesti andaba quemando camiones en el sur.

Desde la pieza sale La carabinera con La abogada, ambas tienen el lápiz labial corrido, como si se hubieran estado besando escondidas debajo de las sábanas.

LA CARABINERA: **Hablando fuerte, para que todas escuchen.**

Por ahora no tengo nada más que testificar, abogada Jennifer...

LA ABOGADA: **Limpiándose la boca.**

Testificó muy bien, mi caba Soto.

LA CARABINERA:

Buenas tardes, señoritas.

TODAS:

Buenas tardes.

LA CARABINERA:

Esta búsqueda de los travestis me tiene realmente agotada. Los transexuales del segundo piso insisten en que son mujeres. No paran de mostrarme sus vaginas, pero yo no nací ayer. Van a tener que mostrarme

mucho más que eso para que yo les crea. ¿Qué se piensan que son? Travestis de mierda, depravados asquerosos, pervertidos de niños. ¿Creen que pueden llegar y tener hijos? Les dije yo. ¡No! No mientras yo esté viva. La familia está compuesta por un padre y una madre y se acabó. Así sale en la biblia y en la biblia se dice la verdad. Y si insisten los voy a matar a todos los depravados culiados, travestis sidosos, pedófilos, zoofílicos...

Los travestis las miran con odio. Alma va a tomar un cuchillo carnicero que está sobre la mesa, pero a La Carabinera se le dispara la pistola sin querer por hablar tan eufóricamente. Todos se asustan. Alma vuelve a dejar el cuchillo donde estaba.

LA CARABINERA:

Chucha la weá. Se me disparó está weá. No debe haber tenido puesta la weá. Que soy estúpida, estúpida. Ahí se nota que no eres hombre, maldita mujer...

La Carabinera sale.

LA ABOGADA:

Estuvo a punto de descubrir que ustedes eran los travestis que andaba buscando, tuve que distraerla... esa carabinera es una mujer... intensa...

Mirando a la Actriz embarazada. ¿Quién es esta adorable jovencita?

ALMA:

Ella es mi polola. Es actriz.

LA ABOGADA:

Excelente. Mañana te van a interrogar, y tú debes responder con la verdad. ¿Entendido?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Entendido.

LA ABOGADA:

¿Cómo se llama su pololo?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Eh...

DESAMPARO:

¡Alma, te dije, estúpida!

ACTRIZ EMBARAZADA:
Alma.

LA ABOGADA:
¿Y cuánto llevan de relación?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Eh...

DESAMPARO:
¡Un año, te dijeron!

ACTRIZ EMBARAZADA:
Un año...

LA ABOGADA:
¿Y cómo se llevan?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Muy bien. Es una relación muy verdadera. Él es muy heterosexual y yo también.

LA ABOGADA:
¿Ese hijo que tiene ahí es de él?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Eh... no...

LA ABOGADA:
¿Entonces de quién es?

ACTRIZ EMBARAZADA:
De un vecino que me violó.

LA ABOGADA:
No creo que eso sea tan bueno mencionarlo. Mejor diga que... que está gorda de comer. Se pone un vestido muy ancho y nadie lo va a notar.

ACTRIZ EMBARAZADA:
Pero tengo nueve meses de embarazo.

LA ABOGADA:
¿Usted no es actriz? Actúe de mujer no embarazada, ¿Puede hacerlo?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Creo que sí...

LA ABOGADA:

Ya, eso es todo por ahora.

ALMA:

¿Eso no más le va a preguntar?

LA ABOGADA:

Sí, sí, no es necesario más, se ve que está muy bien preparada para el juicio.

ADORACIÓN:

Bueno, yo me tengo que ir.

DESAMPARO:

¿Y adónde tienes que ir? No me digas que tienes que ir con esas monjas retamboreadas.

ADORACIÓN:

Sí. Vamos a ir al cine.

DESAMPARO:

¿Al cine con las monjas? ¿Y qué van a ir a ver?

ADORACIÓN:

Jesús de Nazareno.

DESAMPARO:

¿En qué mierda de cine están dando esa weá weona?

ADORACIÓN:

No te voy a decir. Mira que si te digo puedes llegar y me vas a espantar a las monjas.

DESAMPARO:

Voy a seguirte y voy a llegar igual.

ADORACIÓN:

A patadas en los cocos te voy a echar del cine.

DESAMPARO:

No confíes en las monjas, Adoración, son unas víboras.

ADORACIÓN:

Tú eres una víbora, travesti envidioso. Ya, vamos, pero tú te pagas tu propia entrada.

ACTRIZ EMBARAZADA:

¿Y yo voy con ustedes?

DESAMPARO:

No, estúpida, quédate acá. ¿Acaso no sabes lo que son las circunstancias dadas? Él es tu pololo, y tú como buena mujer estás acá en la casa con él.

ACTRIZ EMBARAZADA:

¿Haciendo qué?

DESAMPARO:

Las cosas que hacen los pololos con las pololas héteros.

ADORACIÓN:

Ya, chao, chiquillas. **Al niño, hacia abajo.** Chao, mi bombón de menta.

DESAMPARO:

Chao mi sol de la galaxia.

Desamparo y Adoración salen.

LA ABOGADA:

Con el testimonio de tu polola mujer tenemos muchas posibilidades de ganar, Alma. Mañana también será muy importante lo que digas tú. Debe relatar todas las atrocidades que sus padres le hicieron cuando usted era cabro chico. Y también todo lo que ha escuchado que le hacen al niño.

ALMA:

Así lo haré.

LA ABOGADA:

Le voy a ser sincera, no hay manera de que mañana las cosas salgan mal. Esta audiencia la vamos a ganarla. Usted estará con su hijo antes de lo que piensa. Así que cámbieme esa cara de pena. Mañana es un gran día, aproveche de descansar.

ALMA:

Lo haré. Muchas gracias por todo.

LA ABOGADA:
Hasta mañana. Los vimos.

La Abogada sale.

ACTRIZ EMBARAZADA:
¿Por qué necesitas que finja que eres mi pololo?

ALMA:
Necesito que me devuelvan a mi hijo. Mis familiares se lo llevaron hace un par de semanas. Vive acá abajo.

ACTRIZ EMBARAZADA:
¿Él está llorando ahora?

ALMA:
Sí.

ACTRIZ EMBARAZADA:
¿Por qué quisiste tener un hijo?

ALMA:
Cuando yo era niño tenía una muñeca. Ángel. Yo amaba jugar a que era su madre. Dormía con él. Lo vestía. Hacía todas las cosas que yo veía que mi madre hacía con mi pequeño hermano. Hasta que un día mi padre me encontró con un vestido de flores dándole pecho a mi pequeño hijo de juguete. Mis padres enloquecieron, me pegaron y tiraron a mi pobre Ángel a la estufa para que se quemara. Yo lloré. Sentía que alguien me había sacado el alma del cuerpo, que ya no quedaba nada más por qué vivir. Esa noche mi abuela me fue a despertar, había guardado las cenizas de mi muñeca en una cajita de metal, y juntas fuimos a lanzarlas a la plaza. Esa vez ella me cantó una canción sobre la muerte, la canción decía que no hay nada después de la muerte y que al final de la existencia me volvería a reunir con mi muñeca en esa nada. Desde ese momento que siempre he tenido unas ganas irrevocables de ser madre. Y ahora que lo soy, nada me va a detener.

ACTRIZ EMBARAZADA:
Espero poder ayudarte a recuperar a tu hijo.

ALMA:
¿Y tú?

ACTRIZ EMBARAZADA:
¿Yo qué?

ALMA:
¿Quién te... hizo eso?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Un vecino.

ALMA:
¿Un vecino?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Sí. Amigo de mi familia y de mis amigos.

ALMA:
¿Cuándo te hizo eso?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Fue durante mi fiesta de cumpleaños. Yo me fui a dormir y él entró a mi pieza y me violó. Dijo que quería corregirme. Que seguramente yo era lesbiana porque nunca había estado con un hombre.

ALMA:
Dios mío, qué terrible. ¿Qué hiciste?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Me quedé petrificada. Nos conocíamos desde niños. Era mi amigo.

ALMA:
¿Y qué pasó después?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Le conté a mi familia pero no me creyeron.

ALMA:
¿Cómo no te creyeron?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Dijeron que yo estaba actuando, como en una obra de teatro.

ALMA:
¿Y para qué ibas a hacer eso?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Para llamar la atención, dijeron todos. Así que lo he seguido viendo. Va todos los días a mi casa a jugar cartas con mis hermanos y mi padre. Y yo tengo que servirle comida y tratarlo bien.

ALMA:

Dios mío...

ACTRIZ EMBARAZADA:

Por eso decidí tener a este hijo. Cuando nazca y todos se den cuenta de que es igual a mi vecino, espero que mi familia me crea y por fin se haga justicia. ¿Te molesta si voy a recostarme un rato? Estoy muy cansada.

ALMA:

Sí. Por supuesto.

ACTRIZ EMBARAZADA: **Hablando fuerte, para que todos escuchen.**

Voy a ir a recostarme un poco... amor mío... no me siento muy bien... amor de mis amores... voy a recostarme en nuestra cama... donde siempre dormimos juntos... y hacemos el amor... como hombre y mujer...

La actriz embarazada sale. El niño comienza a llorar nuevamente. Alma toma un cuchillo, abre la puerta, se queda parada en el umbral. Luego cierra la puerta, deja el cuchillo encima de la mesa. Se acuesta en el suelo.

ALMA: **Hablándole a través del vaso con la lana.**

Ángel... Ángel... amor...

El niño sigue llorando.

ESCENA 4: Después de la audiencia.

El mismo living. Algunas ventanas rotas. Alma y Desasosiego conversan. Alma sigue de hombre, pero mientras celebra se va vistiendo de mujer.

ALMA: **Maquillándose.**

No puedo creer lo bien que salió todo, Desasosiego. ¿Viste las caras de mis familiares cuando hablé yo? ¿Cuándo conté toda la violencia con la que me criaron, la violencia con la que tratan al niño? ¿Cuándo habló la actriz embarazada que se hizo pasar por mi polola?...

DESASOSIEGO:

Sí, cariño mío, fue maravilloso pero...

ALMA:

Pero nada, Desasosiego, déjame disfrutar de este momento...

DESASOSIEGO:

Tengo un mal presentimiento, Alma.

ALMA:

¡Para! ¡Para! ¿Por qué no quieres que yo sea feliz?

DESASOSIEGO:

Lo único que quiero es que seas feliz.

ALMA:

¿Entonces?

DESASOSIEGO:

No sé, tengo una sensación acá en el pecho... la misma sensación que tenía la noche en que mataron al Richard.

ALMA:

No quiero escucharte, Desasosiego, si no quieres estar acá, ándate.

DESASOSIEGO:

Yo traté de vengarme, Alma.

ALMA:

¿Qué?

DESASOSIEGO:

Del hombre que mató al Richard. Cuando lo dejaron en libertad lo busqué. Encontré su teléfono, su dirección. A veces iba a pararme afuera de su casa para verlo solamente. Él seguía teniendo su vida normal. Tenía una esposa. Unos hijos. Era feliz. Pero nunca me atreví a vengarme. Me compré una pistola y todo pero nunca me atreví. Hasta que el otro día me puse a pensar en lo que me dijiste. Y quise ir a vengarme. Tomé a mis perros, a mis pulgas, a mis garrapatas y fuimos hasta la casa. Quebré una de sus ventanas y entré, con mi pistola que compré hace años pero que nunca había usado.

ALMA:

¿Y qué pasó?

DESASOSIEGO:

Él estaba muerto, Alma. Se murió hace algunos años de un ataque al corazón. Murió calmadamente, sin sufrir, mientras dormía. Nunca pagó por nada de lo que hizo. Busqué en qué cementerio estaba para ir a mearme encima de su tumba pero lo habían cremado y habían tirado sus cenizas al mar. Fui a la playa y me meé en el agua. Pero al ver la inmensidad del mar comencé a llorar. No hay venganza para nosotras, Alma. No hay.

ALMA:

A mí no me va a pasar lo mismo, Desasosiego... yo puedo vengarme... yo puedo hacer algo...

DESASOSIEGO:

¿Tú crees que aunque te quedes con el niño tu familia se va a quedar tranquila?

ALMA:

Vamos a escaparnos.

DESASOSIEGO:

Y ellos te van a encontrar. Tu familia haría cualquier cosa con tal de que no estés con el niño... incluso matarte... son gente peligrosa, Alma...

ALMA:

¡No les tengo miedo!

El niño comienza a reírse. Su risa suena a través del vaso con la lana. Alma corre hasta él. Lo toma y comienza a hablarle. El niño sigue riéndose.

ALMA:

¡Ángel! ¡Rocío de la mañana! ¡Rosa blanca del rosal! Diga mamá... mamá... ma... má...

Entran La abogada, La Actriz embarazada, El travesti sin cara y Desamparo. Vienen muy felices, celebrando.

DESAMPARO:

¡Trajimos champaña!

LA ABOGADA:

Realmente nos tenemos que congratularnos. Los aniquilamos. No hay posibilidad alguna de que les den la tuición a ellos.

DESAMPARO:

¡Tienes que ordenarle su pieza! ¡Hay que comprar flores! Hay que abrir las ventanas, esta casa ha estado oscura demasiado tiempo.

EL TRAVESTI SIN CARA:

Lo bueno es que mañana me entregan mi máscara, así que cuando el niño vuelva a su casa voy a tener la máscara para conocerlo y que no se asuste.

ACTRIZ EMBARAZADA:

¡Estoy tan feliz! Ay, necesito sentarme, tengo un poco de dolor.

ALMA:

¿Estás bien?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Sí, sí... debe ser la alegría... todo por fin se va a resolver, Alma.

DESAMPARO: **Mirando por la ventana.**

Afuera está lleno de gente con pancartas que dicen que somos unos depravados y que odian a los travestis... **Leyendo un cartel.** No se metan con nuestros hijos. **Gritando hacia afuera.** ¡Cuándo me he metido con tu hijo, vieja maraca! ¡Y tú qué andas marchando, viejo culiado, si ayer estabas en la otra esquina comiendo pico!

ACTRIZ EMBARAZADA:

¿Alguien podría traerme agua? No me siento muy bien.

EL TRAVESTI SIN CARA:

Respira profundo.

LA ABOGADA:

¿Y qué van a hacer ahora, Alma, con la criatura?

ALMA:

Eso le estaba contando a Desasosiego, vamos a irnos de acá. Ya no quiero vivir más cerca de mi familia. Quiero irme lejos y que nunca más nos puedan encontrar.

DESAMPARO:

¿Alguien sabe dónde está Adoración? Dijo que no se iba a perder la audiencia por nada del mundo... no me contesta el teléfono...

ACTRIZ EMBARAZADA:

¿Me prestas eso para tirarme viento? Me falta el aire...

ALMA:

¿Estás bien? ¿Quieres que llamemos a alguien?

ACTRIZ EMBARAZADA:

Estoy bien... no te preocupes...

Alguien desde afuera lanza una piedra. Desamparo vuelve a asomarse por la ventana.

DESAMPARO: **Gritando hacia afuera.**

¡Espérate sentado arriba de un pico, viejo culiado, que esto nos va a asustar! ¡Ahí te va tu piedra! ¡Métetela por la raja!

Desamparo tira la piedra por la ventana hacia afuera.

LA ABOGADA:

Mira, que dentren las piedras que quieran, esta cosa la vamos a ganarla igual y ahí van a quedar todos los culiados. Chuta, perdón. Dije culiados, van a pensar que soy flaite. Perdón, chiquillas.

EL TRAVESTI SIN CARA:

Yo no pedo decir ese garabato. Mira: cliado. ¿Ven? Me falta na letra.

ALMA:

¿Cuándo van a dar el resultado de la audiencia?

LA ABOGADA:

Dentro del día dijeron que me iban a llamarme. No creo que se demoren mucho, todo estaba dicho, ellos tienen todas las de perder.

ALMA: **Tratando de hablar con el niño por el vaso con la lana.**
¿Amor? Diga mamá... ¿Amor? ¿Amor? ¿Estás ahí? No lo escucho. ¿Aló?

DESASOSIEGO:
Alma...

ALMA: **Concentrada en el vaso que no suena.**
Qué pasa, Desasosiego... ¿Amor? ¿Amor?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Ay... me duele mucho...

LA ABOGADA:
¿Estás bien, niña embarazada?

EL TRAVESTI SIN CARA:
Te escchas pálida, ten quidado.

ALMA:
Amor... Amor... soy yo... tu mamá...

DESASOSIEGO:
Alma...

ALMA:
¿Por qué no resulta? ¿Está bien?

ACTRIZ EMBARAZADA:
Me siento muy mal...

DESASOSIEGO:
¡Alma!

ALMA: **A Desasosiego.**
¿Qué pasa?

DESASOSIEGO:
Mira el color del cielo... el día que mataron al Richard estaba de ese mismo color...

ALMA:
Ándate, Desasosiego, no quiero escucharte...

DESASOSIEGO:

Me duele el pecho... algo malo va a pasar...

DESAMPARO:

¿Dónde estará Adoración? ¿Alma? ¿Adoración habló contigo? ¿Te dijo algo?

ALMA: **Hablándole al vaso.**

¿Aló? ¿Amor?

LA ABOGADA:

Tranquila, Alma, seguro está durmiendo... todo debe estar bien.

ACTRIZ EMBARAZADA:

Me siento muy mal... llamen a una ambulancia...

EL TRAVESTI SIN CARA:

Yo llamo. **Llamando.** ¿Aló? Hola, por favor mande na ambulancia a la calle Los Kltrnes no no tres... na ambulancia... ¡Na ambulancia!

DESASOSIEGO:

Alma, hazme caso...

EL TRAVESTI SIN CARA:

¿Cómo no va a saber qué es na ambulancia? Esas cosas que se manejan para llevar gente enferma. Esas mismas.

Entra un piedrazo desde afuera.

DESAMPARO: **Mirando por la ventana.**

¿Qué hacen acá esas monjas de mierda...? **Furiosa. Nuevamente gritando por la ventana.** ¡Voy a bajar y con esta misma piedra las voy a matar!

ACTRIZ EMBARAZADA:

Ay... me duele... me duele...

ALMA: **Llamando por el balcón.**

Abuela... Abuela... ¿Estás ahí?

EL TRAVESTI SIN CARA:

Calle Los Kltrnes no no tres... ¡Los Kltrnes!

Aparece Adoración. Viene toda manchada con pintura roja.

DESAMPARO:

¿Adoración? ¿Qué te pasó?

ADORACIÓN:

Las monjas... me traicionaron... me dijeron que podía hacer una clase, yo me puse muy contenta, me peiné, me arreglé, me hice el truco... hice hasta un powerpoint con mi clase... y mientras hacía la clase... las monjas de mierda me tiraron pintura roja encima... como símbolo de que a mí no me llega la regla... todos se rieron de mí... yo salí corriendo, humillada... les di todo a las monjas... pero a ellas no les interesó... nunca voy a poder hacer clases... nadie quiere que un travesti les enseñe a sus hijos... y ahora están protestando afuera... con unos curas y con los apoderados del colegio... mira, ese cartel es para mí: Por una educación sin travestis.

DESAMPARO:

Monjas traicioneras les voy a sacar la chucha.

ALMA:

¡¡Abuela!! ¡¡Abuela!! ¿Por qué no responde el niño? ¿Qué le pasó?

DESAMPARO: **Gritando hacia afuera.**

¡¡Los odio a todos!! ¡¡Homofóbicos culiados culiados culiados!!

**A Adoración le llega un piedrazo en la cara y la deja sangrando.
Desamparo corre a ayudarla.**

DESAMPARO:

¡Adoración, Dios mío! ¡Adoración! ¡Monjas asquerosas! ¿Ustedes tiraron la piedra?

EL TRAVESTI SIN CARA:

Calle los kltrnes...

DESAMPARO:

Tráiganme algo para limpiarla... está sangrando...

EL TRAVESTI SIN CARA:

¡Los kl... tr... nes!

ALMA:

¡Abuela!

ADORACIÓN:

No quiero morirme...

DESAMPARO:

Pidan otra ambulancia para Adoración... está herida... Adoración... mírame... no cierres los ojos... te está saliendo mucha sangre...

ACTRIZ EMBARAZADA:

Estoy sangrando... estoy sangrando...

EL TRAVESTI SIN CARA:

Los kltrne son esos instrumentos msicales que san los mapches...

DESAMPARO:

¡Adoración! Abre los ojos... ¡Adoración!

ALMA: **Gritando hacia abajo.**

¿Amor mío? ¿Estás bien? Ven a poner flores en el azucarero conmigo...

ACTRIZ EMBARAZADA:

¡Apúrense, por favor!

EL TRAVESTI SIN CARA:

Los kltrnes nmero no no tres... ¿Aló? ¿Aló?

ADORACIÓN:

Desamparo... yo sólo quería ser profesora... quería enseñarles a los jóvenes lo que era la libertad...

Desamparo se levanta enfurecida y sale por la puerta. La Actriz embarazada grita. Suena el celular de La abogada. Ella responde.

LA ABOGADA:

¿Aló? ¿Sí? Con ella. ¿Qué? ¿Por qué? No es posible... ¿Podemos apelar? ¿En cuánto tiempo más? Pero... Está bien. Hasta luego.

ALMA:

¿Qué pasó? ¿Dijeron algo? ¿Dijeron algo del niño?

LA ABOGADA:

Sí... ellos... ellos le dieron la tuición a tu familia, Alma. Lo siento.

Estruendosamente comienza a sonar el llanto del niño. Alma, impactada y sin llorar, se sienta en el suelo.

LA ABOGADA:

Alma... tranquila... todo va a salir bien... vamos a encontrar la forma de...

en unos meses más podemos volver a pedir una audiencia y tal vez... no, ¿De qué estoy hablando? Nunca gano los casos... nadie me respeta... no entiendo qué es lo que hago mal... qué es lo que hago mal... ¿Alguien me podría decirme qué es lo que hago mal? Por favor, ¿Alguien me lo podría decírmelo?

ALMA: Hablándole al vaso con la lana.

No llores... Ángel... Ángel...

VOZ EN OFF DEL NIÑO:

Mamá...

Por la ventana sube La Abuela.

LA ABUELA:

Alma... amor mío... se van a ir... empacaron todas las cosas... se van a ir lejos y se van a llevar al niño... me habían amarrado y por eso no pude venir a decírtelo antes... están celebrando que ganaron la tuición... y luego se lo van a llevar...

Alma se levanta calmadamente del suelo y toma un hacha que está colgada en la pared.

DESASOSIEGO:

Alma... ¿Qué estás haciendo?

ALMA:

Les juro que si alguien trata de detenerme, lo voy a matar.

Alma sale por la puerta con el hacha. Todos se corren para dejarla pasar. Algunos salen corriendo detrás de ella. Otros se quedan ahí. La Actriz embarazada comienza a parir. Desde abajo, se escucha el llanto fuerte del niño. Aparece Desamparo.

DESAMPARO:

Quería pegarle a las monjas de mierda pero no pude. Eran unas viejas decrepitas y delgadas, algunas andaban con bastón, una tenía cáncer, se veían tan débiles, que yo... dejé que se fueran... perdóname, Adoración.

De pronto suena un disparo. Un solo disparo, seco, certero, inminente como la muerte del sol y de todas las cosas vivas. La Actriz embarazada termina de dar a luz a una guagua muerta.

ACTRIZ EMBARAZADA:

Era una niña. Y era igual a mí.

Alma entra por la puerta, algunos vienen detrás de ella. Alma trae entre sus brazos al pobre niño muerto con un disparo certero en su pecho. También trae la ropa, las manos y la cara llenas de sangre, como si con el hacha hubiera arrancado las cabezas de sus parientes homofóbicos. Todas lloran menos Alma. Alma siente tanto dolor que lo único que puede hacer es cantarle una canción.

LA ABUELA:

¿Qué le hicieron? ¿Qué le hicieron al niño?

ALMA:

Lo mataron, abuela... le dispararon... y yo a ellos... les corté la cabeza con el hacha...

DESASOSIEGO:

Miren, miren el sol, está rojo, también estaba rojo el día en que mataron al Richard.

Aparece La Carabinera.

LA CARABINERA:

Así que ustedes eran los travestis y yo nunca me di cuenta. Estaba segura de que eran las lesbianas del segundo piso. Díganme la verdad, travestis de mierda, les grité. Pero ellas seguían diciendo que eran mujeres. Les puse electricidad. Pero ninguna confesó. Cuál de ustedes es el travesti que ando buscando. Y ninguna respondía. Se me murió una porque se me pasó la mano. Pero no fue culpa mía. Eran mujeres. Yo misma fui a mirar a la autopsia. Tenían útero y ovarios. Yo les dije, los transexuales se operan, ese útero puede ser falso. Pero uno de los úteros tenía una guagua adentro y eso no tiene cómo fingirse, dijeron los doctores. Todos se van a reír de mí. Soy tan tonta. Mis compañeros vienen a buscarte, Alma. Vienen con pistolas, te van a llevar.

ALMA:

Que me lleven. Que me maten. No me importa. Nací el día en que nació este niño, y con su muerte también se apagó mi corazón.

La Abuela comienza a cantar.

LA ABUELA:

No hay nada después de la muerte / Sólo un vacío / Una eterna oscuridad
/ En esa nada nos encontraremos todos algún día / Cuando se acabe la
existencia / Tu ángel te estará esperando con sus alas abiertas / Y juntos
serán la nada / Hasta el fin de los tiempos.